

La aliteración como recurso poético en las lenguas indoeuropeas

Juan Antonio ALVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ

Summary

It is usual to find in the handbooks and monographies devoted to the poetics of Indo-Europeans the assertion that alliteration was a common poetic resource; specially, alliteration is referred as a constant phenomenon in the poetic tradition of Occidental Indo-European: Old Irish, Germanic, Slavonic and Latin. In this paper I try to show that the relevant real poetic resource was not the mere alliteration, but the formation of alliterative strophes; I add to the traditional evidences other significative parallels of Sudpicenic, Homeric Greek, Vedic and Luwite.

0. Los estudios sobre el lenguaje poético indoeuropeo están conociendo una suerte de florecimiento, motivado en buena medida por su considerable depuración metodológica.

En uno de sus importantes trabajos sobre el tema, Watkins¹ incide en el carácter eminentemente formal que ha de tener el estudio sobre la poesía indoeuropea; así pues, Watkins define el lenguaje poético indoeuropeo como un tipo especial de gramática: en el nivel de los sonidos ésta tiene un componente fonológico, que es el dominio de la métrica y de las figuras fonéticas; un segundo nivel sería equiparable a la morfología y estaría representado por las figuras gramaticales; en un nivel superior la gramática poética tendría un componente sintáctico, del dominio de los que llamamos 'fórmulas' y un dominio semántico, donde entrarían los 'temas poéticos'; finalmente existiría un componente pragmático, que se referiría a la interacción poeta-público que domina la totalidad de esta gramática.

0.1. Una de las direcciones por donde más ha avanzado el estudio de la lengua poética indoeuropea es en el estudio de la fórmula², así como en la métrica comparada³.

¹ C. Watkins, «The comparison of formulaic sequences», *Reconstructing Languages and Cultures*, ed. F. C. Polomé-W. Winter, Berlin/Nueva York, de Gruyter, 1992, pp. 391-418.

² Sobre las fórmulas ídes. se puede encontrar un buen estado de la cuestión en el art. cit. de Watkins, en E. Campanile, *Ricerche di cultura poetica indoeuropea*, Pisa, 1977, y en las monografías de R. Schmitt, *Dichtung und Dichtersprache in indogermanische Zeit*, Wiesbaden, 1967, e *indogermanische Dichtersprache*, Innsbruck, 1968.

³ Su gran impulsor fue Meillet, que comenzó comparando esquemas métricos del griego y

0.2. Pero, dentro del nivel fonético de la citada gramática, además de la métrica, hay una figura fónica que es recurrente en casi todas las tradiciones poéticas de las lenguas históricas indoeuropeas, que es la aliteración.

0.2.1. Los gramáticos de la Antigüedad la definieron como *nimia assiduitas eiusdem litterae*. Posteriormente, se puso de relieve la aliteración ante todo como un recurso de descripción fónica de los sonidos de la realidad; éstas serían en realidad aliteraciones onomatopéyicas como la famosa de Ennio *at tuba terribili sonitu taratantara dixit* en la que se describe un sonido de trompetería o la fórmula homérica *πλῆτο δὲ πᾶν πεδῖον πεζῶν τε καὶ ἵππων / χαλκοῦ τε στεροπῆς* (ξ 267, ρ 436), que describe la irrupción de la tropa en el campo de batalla. Pero es muy de notar que la aliteración no tiene por qué ser siempre descriptiva: como señala Hernández Vista ⁴, en Virgilio en el 90% de los pasajes en los que se puede identificar un aliteración, no hay descripción u onomatopeya; y esto mismo se puede aplicar a todas las otras tradiciones poéticas.

0.2.2. La aliteración como fenómeno fonético destinado evidentemente a crear una secuencia rítmica está presente en todas las tradiciones poéticas del mundo, en mayor o menor medida. Por ello, decir que en las lenguas indoeuropeas existe la aliteración como fenómeno poético característico, tal como encontramos en la mayoría de los autores que se han ocupado (de pasada) del tema, es trivial; por lo mismo, reconstruir al indoeuropeo la aliteración como recurso poético característico basándose en su aparición en la mayoría de las tradiciones poéticas de las lenguas históricas indoeuropeas es igualmente banal.

Lo realmente peculiar de la aliteración como fenómeno seguramente arcaico, mantenido en las tradiciones poéticas de las lenguas indoeuropeas, es su capacidad de crear estrofas, cuyo nexos de unión rítmica sería, entre otras cosas (isosilabismo, responsión de secuencias cuantitativas idénticas, esquemas acentuales, rimas internas...), la repetición de consonantes y vocales en inicio de palabra hasta llegar a formar un esquema característico que es lo que compone la estrofa.

el antiguo indio: v. *Les origines indo-européennes des mètres grecs*, París, 1923. Esta comparación ha sido ampliada por R. Jakobson, «Slavic Epic Verse: Studies in Comparative Metrics», *OSIP* 3, 1952, 21 ss. = *Selected Writings* IV, La Haya/París, pp. 414 ss., y por Kurytówicz a la métrica del antiguo eslavo: «The Quantitative Meter of Indo-European», *Indo-European and Indo-Europeans*, ed. G. Cardona, Philadelphia, 1970, pp. 421 ss., y *Metrik und Sprachgeschichte*, Breslavia, 1975, y por Watkins a la métrica del antiguo irlandés: «Indo-European Metrics and Archaic Irish Vers», *Celtica* 6, 1963, 194 ss. Ulteriores estudios en G. Nagy, *Comparative studies in Greek and Indic meter*, Cambridge, Harvard, 1974, y W. Meid, *Dichter und Dichtkunst in indogermanische Zeit*. Innsbruck, 1978, IBS 20.

⁴ V. E. Hernández Vista, «La aliteración en Virgilio: una definición estilística», *Actas del III Congreso de la SEEC*, Madrid, 1968, pp. 342-49.

0.2.3. A mayor abundamiento, esta figura fónica está en correlación con otras figuras gramaticales ya estudiadas, representantes del nivel morfológico de la gramática poética indoeuropea prefigurada por Watkins.

Si la aliteración es «un fenómeno lingüístico de insistencia fónica en virtud del cual un sonido se potencia con el eco de otros iguales integrados dentro del mismo conjunto significativo» tal como reza la definición funcional que propuso Hernández Vista ⁵, cabe encontrar esta misma potenciación, el mismo eco dentro de un conjunto significativo en las siguientes figuras que podemos aislar en las tradiciones poéticas de las lenguas indoeuropeas, tal como encontramos bien estudiado en Campanile:

0.2.3.1. La enumeración. Es frecuentísima muy especialmente en las fórmulas benedictivas y en las maldiciones, que en realidad son caras de la misma moneda.

Véase por ejemplo la plegaria pronunciada por el pater familias durante la purificación de la casa recogida por Catón *De agr.* 141:

Mars pater te precor quaesoque uti sies uolens propitius mihi domo familiaeque meae quouius rei ergo agrum terram fundumque meum suouitaurilia circumagi iussi:

<i>uti tu morbos</i>	<i>uisos inuisosque</i>
<i>uiduertatem</i>	<i>uastitudinemque</i>
<i>calamitas</i>	<i>intemperiasque</i>
<i>prohibessis defendas</i>	<i>auerruncesque</i>
<i>ut fruges frumenta</i>	<i>uineta uirgultaque</i>
<i>grandire dueneque</i>	<i>euenire siris</i>
<i>pastores pecuaque</i>	<i>salua seruassis</i>
<i>duisque duonam salutem</i>	<i>ualetudinemque</i>
<i>mihi domo</i>	<i>familiaeque nostrae</i>

harum rerum ergo, fundi terrae agrique mei lustrandi faciendi ergo, sic uti dixi, macte hisce suouitaurilibus lactentibus immolandis esto, macte hisce suouetauribus lactentibus esto.

La aliteración es evidente en varios de estos pares, aunque no está presente en todos ellos, evidentemente por tratarse de un texto no poético, sino una prosa solemne.

Este tipo de discurso solemne estructurado en sintagmas bimbres enumerativos, reforzados mediante aliteración, con una tendencia muy importante a reforzar los cola (en virtud de la ley de los miembros crecientes) lo encontramos muy bien documentado a lo largo de las Tablas Iguvinas en umbro.

⁵ Art. cit.

Valga este trozo de la oración que el oficiante pronuncia a lo largo de la purificación de la ciudad (TIV1a 39-41):

di grabouie
pihatu ocre fisi
pihatu tota iouina
di grabouie
pihatu *ocrer fisier*
 totar iouinar
 nome
 nerf *arsmo*
 ueiro *pequo*
 castruo *fri*
 pihatu
futu fos pacer paše tua
ocre fisie
tote iouine
erer nomne
erar nomne
di grabouie
saluo seritu ocre fisim
salua seritu tota iouina

«Júpiter Grabovio, purifica la ciudadela Fisia, purifica la ciudad Iguvina. Júpiter Grabovio, purifica de la ciudadela Fisia, de la ciudad Iguvina, el nombre, los magistrados, las cofradías, los hombres, los ganados, los seres vivos, los frutos purifica. Sé fausto y propicio con tu paz para la ciudadela Fisia, para la ciudad Iguvina, para el nombre de ésta, para el nombre de aquélla. Júpiter Grabovio, guarda salva a la ciudadela Fisia, guarda salva a la ciudad Iguvina.»

En estas fórmulas benedictivas la enumeración se refuerza con algunos pares aliterativos como el tipo *futu fos pacer paše* o *saluo seritu*.

Como reverso de la misma moneda encontramos maldiciones enumerativas con una cierta frecuencia; valga como ejemplo la fórmula recogida por Audollent ⁶ con el número 47, presente en varias maldiciones más recogidas en el Atica:

Μέλανα καταγράφω πρᾶξιν ψυχὴν ἔργα ἐργασίας πόδας χεῖρας γλῶτταν
 θυμὸν καὶ τοῦ ὑπερ Μέλανος πρόποντας.

⁶ A. Audollent, *Defixionum tabellae quotquot innotuerunt tam in Graecis Orientis quam in totius Occidentis partibus praeter Atticas in C.I.A. editus*, París, 1904.

o la maldición latina CIL I²1012:

...) *trade morti filium Aselles Praesititium (...) et si forte te contempserit, patiatur*

<i>febris</i>	<i>frigus</i>
<i>tortionis</i>	<i>palloris</i>
<i>sudores</i>	<i>obbripilationis</i>
<i>meridianas</i>	<i>interdianas</i>
<i>serutinas</i>	<i>nocturnas</i>

ab hac ora ab hoc die ab hac <nocte>

donde también podemos observar un refuerzo de la composición enumerativa bimembre en la aliteración *febris frigus*.

0.2.3.2. Las expresiones polares estudiadas por Campanile ⁷ del tipo ai. RV 1, 181, 7:

yāmann āyāman «en camino y en no-camino», RV 1, 189, 5: *mā datvāte mādate* «con dientes y sin dientes (con no-dientes)»; av. Y. 35, 4: *surunvatascā asurunvatascā xšayantascā axšayantascā* «los fieles y los no fieles, los poderosos y los no poderosos»; gr. Sof. Ant. 1109: οἱ τ' ὄντες οἱ τ' ἀπόντες; u. TI VIIa 28: *nerus sīhitir anšihitir iouies hostatir anhostatir* «los magistrados ceñidos y no ceñidos (de espada), los jóvenes armados y no armados (de lanza)».

0.2.3.3. El estilema llamado por Humbach ⁸ *Aussage plus negierte Gegenaussage*, es decir, un elemento léxico que recibe en aposición la negación de su propia negación; por ejemplo, ai. *mā dabhram bhūry ā bhara* «lleva mucho, no poco»; apers. DB IV, 44ss. *ima hašiyam naiy duruxtam* «esto es verdadero, no falso»; gr. Θ 246 σόον ἔμμεναι οὐδ' ἀπολέσθαι...

En estos ejemplos, igual que en la aliteración, tenemos al nivel morfológico de la gramática poética la misma potenciación sistemática de elementos mediante el efecto de eco. Evidentemente, estas figuras morfológicas tienen, a diferencia de la aliteración, que es un fenómeno exclusivamente fonético, un significado, posiblemente una voluntad de descripción totalizadora, pero lo que quisiéramos poner de relieve es sobre todo su función rítmica basada en el efecto potenciador del eco de los mismos sonidos, palabras o significados afines (en las enumeraciones).

Ello nos confirma el carácter antiguo que debían de tener estos mecanismos poéticos en la protolengua, que estarían destinados a mantener el ritmo, que es el factor esencial que nos permite definir los distintos géneros poéticos o la característica prosa rítmica que existe en tantas manifestaciones arcaicas de las lenguas ides. y cuyo análisis ahora no nos podemos permitir.

⁷ E. Campanile, *op. cit.*

⁸ H. Humbach, «Aussage plus negierte Gegenaussage», *MSS* 14, 1959, 23 ss.

1. La aliteración como recurrencia fónica que determina la existencia de estrofas ha sido bien descrita para las lenguas indoeuropeas occidentales, en las que ésta es un recurso rítmico de tanta o más importancia que la métrica silábica o cuantitativa.

En antiguo irlandés los textos más arcaicos no son rimados, siendo la rima un elemento que la poesía irlandesa toma en préstamo en torno al año 1000 de la poesía latina medieval. Hay dos tipos principales, y los dos están marcados por la concatenación de la aliteración. La estrofa larga se caracteriza por un tipo de verso compuesto de dos hemistiquios de tres palabras cada una (incluso cuatro en el primero) unidos mediante un sistema de aliteraciones, por el que cada hemistiquio retoma la aliteración del precedente. Tomamos el siguiente ejemplo recogido por Meyer ⁹:

mál adrúalaid íatha marb / macc sóer Sétni
sélaig srathu Fomoire / for dóine domnaib
dí óchtur Alinne / oirt triunu talman
trebunn trén túath-mar / Mess-Delmann Domnann

«Un barón ha salido al campo de los muertos, el hijo noble de Sétne; destruyó los valles de los Fomores, a hombres como montes; desde la cima de Alenn mató a los fuertes de la tierra, jefe fuerte de hombres ricos, Mess-Delmann de los Domnoni».

Indicando con *o* la aliteración vocálica, ya que en la poesía airl. todas las iniciales vocálicas son aliterantes, sea cual sea la vocal, y todas las consonantes iniciales que marcan la aliteración consonántica, se obtiene el siguiente esquema:

m	o	o	m	/	m	s	s
	s	s	f	/	f	d	d
	d	o	o	/	o	t	t
t	t	t	m	/	m	d	d

La estrofa corta era menos formal; valga un ejemplo tomado de la *Scéla Muicce Maic Dathó*:

<i>Fo chen Cet</i>	x	c	
<i>Cet mac Nágach</i>	c	m	m

⁹ K. Meyer, *Über die älteste irische Dichtung I. Rythmische alliterierende reimlose Strophen*, Abh. d. Preuss. Ak. d. Wiss., phil.-hist. Kl., Berlín, 1913.

<i>magen churad</i>	m	c	
<i>cride n-ega</i>	c	o	
<i>eithre n-ela</i>	o	o	
<i>eirr trén tressa</i>	o	t	t
<i>trethan ágach</i>	t	o	
<i>caín tarb tnúthach</i>	c	t	t
<i>Cet mac Mágach</i>	c	m	m

«Bienvenido, Cet; Cet, hijo de Maga, lugar del héroe, corazón de hielo, plumaje de cisne, poderoso luchador en carro de la batalla, mar de luchas, toro rabioso, Cet, hijo de Maga»¹⁰.

2. Han sido igualmente bien descritos los sistemas aliterantes de las lenguas germánicas, que son más sencillos que los irlandeses. La estrofa más característica de las lenguas germánicas presenta un sistema diferente de aliteración: une los dos hemistiquios de cada verso, sin unirlos a los precedentes y a los siguientes. Otros sistemas, también descritos, en los que la aliteración sirve para formar estrofas de mayor sencillez que las antiguas irlandesas los encontramos en la épica serbia¹¹.

3. En la poesía latina arcaica encontramos que la aliteración es usada profusamente. Resulta evidente que ésta juega un papel determinante en la estructura del saturnio, tal como ha señalado Pighi. De esta antigua estrofa conservamos varios tipos, según se puedan dividir en dos hemistiquios o no.

Lo que Pighi¹² denomina Saturnio mayor, dividido en dos hemistiquios, es la estrofa típica de la poesía de tono elevado de la literatura arcaica. Veamos un ejemplo muy conocido, el Epitafio de Nevio:

<i>immortales mortales</i>	<i>si foret fas flere</i>
<i>flerent diuæ</i>	<i>Camænæ Næuium poetæ</i>
<i>itaque postquam est</i>	<i>Orchi traditus thesauro</i>
<i>obliti sunt Romæ</i>	<i>loquier lingua latina</i>

El esquema de las aliteraciones, en íntima conexión con los anteriores tipos de las poesías germánica, antigua irlandesa y serbia será (indicamos me-

¹⁰ V. otros ejemplos en G. Murphy, *Early Irish Metrics*, Dublín, 1961, pp. 2-7; el carácter originariamente idc. de dichas estrofas es defendido por W. Meid, *Formen dichterischer Sprache im Keltischen und Germanischen*, Innsbruck, 1990, IBS Vort. 45.

¹¹ Una buena colección de ejemplos en G. B. Pighi, *Studi di ritmica e metrica*, Turín, 1970.

¹² *Op. cit.*

diante el signo x los iniciales de palabra que no son relevantes para el juego aliterante):

m	m	/	f	f	f
f	x	/	x	x	p
x	p	/	x	t	t
t	x	/	l	l	l

la aliteración en *t* del último verso está representada por *obliti*.

Un segundo tipo definido por Pighi es el llamado Saturnio menor, propio de manifestaciones más populares, de los que se nos han conservado refranes y fórmulas mágicas; valga precisamente como ejemplo una canción mágica para curar el dolor de pies recogida por Varrón *Re rust.* 1, 2, 27:

Dicam -inquit- eisdem quibus ille uerbis scripsit uel Tarquennam audiui: 'cum homini pedes dolere coepisset, qui tu meminisset, ei mederi posse

*Ego tui memini
medere meis pedibus;
terra pestem teneto,
salus hic maneto
in meis pedibus*

Hoc ter nouiens cantare iubet, terram tangere, despuere, ieiunium cantare.

El esquema aliterativo de esta estrofa será:

x	t	m
m	m	p
t	p	t
x	x	m
x	m	p

Como es bien sabido, el poeta Ennio introduce el hexámetro en latín, conservando como rasgo heredado de la poesía arcaica numerosas aliteraciones. La mayoría de los fragmentos que nos han llegado están compuestos por un solo hexámetro, por lo que no nos es posible observar con claridad la responsión de aliteraciones, esto es, el juego de respuestas que se plantean en un conjunto de versos a las aliteraciones propuestas por el primer verso: este juego de respuestas o responsión acaba por formar una estrofa, algo regularizado en las tradiciones poéticas del antiguo irlandés y de las lenguas germánicas y que seguramente existió también en las lenguas itálicas y el latín; en

los dos ejemplos que ofrezco se ve claramente cómo el hexámetro y sus cesuras son totalmente independientes del ritmo que marca la aliteración: An VI 109:

*incedunt arbusta per alta, securibus caedunt
percellunt magnas quercus, exciditur ilex,
fraxinus frangitur atque abies consternitur alta,
pinus proceras peruortunt; omne sonabat
arbustum fremitu siluui frondosai*

x	a	a	x	x
x	x	x	ex	ex
f	f(a)	a	x	a
p	p	p	x	s
x	f	s	f	s

o An. VII 134:

*poste recumbite uestraque pectora pellite tonsis
pone petunt, exim referunt ad pectora tonsas*

p t	x t	x t	p t	p t	t x
p x	p t	x x	x x	p t	t x

En este último ejemplo, las unidades en las que se marca el ritmo coinciden con las palabras contenidas en el hexámetro, cuyos pies en algún caso también coinciden con la división en palabras; tenemos todavía un hexámetro rústico, no bien adaptado a la lengua, en el que el ritmo viene dado fundamentalmente por la repetición de sonidos; de algún modo la nueva métrica hexamétrica todavía no ha podido sobreponerse al peso de la tradición representada por el ritmo aliterante.

4. Dentro de las lenguas itálicas, el sudpiceno es de la mayor relevancia en el tema que estamos tratando, en primer lugar porque se trata de la lengua más arcaica del grupo, dado que sus inscripciones están fechadas en su mayoría en el siglo VI a.C., y en segundo lugar, porque varios de los epitafios que nos han llegado tienen una estructura rítmica estrófica claramente marcada por la aliteración.

Veamos los siguientes ejemplos sobre la edición de Marinetti ¹³: TE.2:

*postin viam videtas
tetis tokam
alies esmen
vepses vepelen*

¹³ A. Marinetti. *Le iscrizioni sudpicene. I testi*, Lingue e iscrizioni dell'Italia Antica núm. 5, Florencia, 1985.

estando representada la aliteración del cuarto «verso» (si es que se puede llamar así) por dos iniciales vocálicas:

x	v	v
	t	t
	o	o
	v	v

La traducción es enormemente hipotética, pero vendría a decir algo así como «A lo largo del camino ved la *toka* (¿monumento sepulcral?) de Tetis. Alies ha hecho ¿en este vepel?».

Otro ejemplo, la famosa inscripción de Penna S. Andrea, TE. 5:

šidom safinus
estuf éšelsit tiom
póvaisis pidaitupas fitiasom
mufqlúm mefistrui nemunei
praštaít panivú meitims safinas
tutas trebegies titui
praistakla-sa posmúi

Cuya traducción sería también tentativa y diría algo así como «Como recordatorio los sabinos tal te alzaron; cualquiera que tú seas, de cualquiera que sea tu estirpe; de entre los monumentos a ninguno inferior se yergue *panivú* (?) la estela; el *trebegies* de la ciudad sabina a Tito, para quien es este monumento».

Tendría un esquema claro:

s	s		
e	e	x	
p	p	x	
m	m	x	
p	p	m	x
t	t	t	
p	p		

O la inscripción numerada como AP. 2., conocida como el cipo de Castignano ¹⁴:

¹⁴ También estudiada por H. Eichner, «Pikenische Pietas: Das Zeugnis des südpikenischen Cippus von Castignano», *Sprache* 34, 1988-90, 195-7.

matereih patereih
qolofitúr qupirih
arítih ímih
puih rúpúnum
estufk apaiús adstaiúh
súais manus meitimúm.

«para la madre, para el padre, se yergue con buena disposición < para éstos, para los que > los Apaios de los Poponos aquí han erigido con sus propias manos el monumento»

con un esquema aliterante:

x	x	
q	q	
o	o	
p	p	
o	o	o
x	m	m

5. Si entramos en el terreno de las lenguas ides. no occidentales, podemos ver que la aliteración como recurso poético sistemático se ha estudiado menos, ya que suele dar por descontado que la aliteración es un fenómeno exclusivo de las tradiciones poéticas occidentales. Los trabajos suelen incidir en el valor de la aliteración como representación o mecanismo de descripción fónica de la realidad, como ya hemos dicho anteriormente.

Sin embargo, en Homero ¹⁵ es posible encontrar también aliteraciones sin propósito descriptivo pero con un valor rítmico claro destinado a unir grupos de versos al estilo de los ejemplos que hemos visto en otras lenguas occidentales. No son frecuentes, por lo que seguramente se trata de restos de un sistema que ha quedado absorbido por el empuje de la métrica cuantitativa hexamétrica.

Podemos citar algunos de estos reagrupamientos de hexámetros en estrofas aglutinadas por efecto de la aliteración (Σ 288-90):

πρὶν μὲν γὰρ Πριάμοιο πόλιν μέροπες ἄνθρωποι
πάντες μυθέσκοντο πολύχρυσον πολύχαλκον
ἔνν δὲ δὴ ἔξαπόλαλε δόμων κειμήλια καλά

¹⁵ Para la aliteración en Homero v. A. Shewan, «Alliteration and assonance in Homer», *Classical Philology* 20, 1925, 193-209, aunque resulta de escasa utilidad, ya que ni siquiera da las citas de los ejemplos que propone.

que presentaría un esquema aliterante:

π	π	π	μ	χ	
π	μ	π	π		
δ	δ	χ	δ	χ	χ

digno de ser comparado con ejemplos anteriores.

Otro ejemplo notable, en el que se combinan las aliteraciones de inicial vocálica con las consonánticas es el que hay en Γ 47-50:

πόντον ἐπιπλώσας, ἐτάρους ἐρήρας ἀγείρας,
 μχθεις ἄλλοδαποῖσι γυναῖκα' εὐειδέ' ἀνήγες
 ἔξ ἀπίης γαίης, νυὸν ἀνδρῶν αἰχμητάων,
 πατρί τε σῶ μέγα πῆμα πόλῃι τε παντί τε δήμῳ.

con un esquema:

π	π	ε	ε	α	
χ	α	χ	ε	α	
ε	α	χ	α	α	
π	χ	π	π	π	χ.

Estos esquemas aliterantes no son muy frecuentes, pero hay que hacer notar que existen, si bien en otros ejemplos que he encontrado las estrofas son menores, por ejemplo K 288-90:

αὐτὰρ ὁ μελίχιον μῦθον φέρε Καδμείοισι
 χειῖσ' ἀτὰρ ἄψ ἀπιῶν μάλα μέρομερα μῆσατο ἔργα
 σὺν σοί, διὰ θεά, ὅτε οἱ πρόσφρασσα παρέστης.

con un esquema

χ	μ	μ	χ	χ	χ	
χ	α	α	α	μ	μ	μ
σ	σ	χ	χ	π	π.	χ

o el tipo que vemos en Ξ 16-17:

ὡς δ' ὅτε πορφύρη πέλαγος μέγα κύματι κωφῶ,
 ὀσσόμενον λιγέων ἀνέμων λαιμηρὰ χέλευθα

de esquema más simple

x	π	π	x	κ	κ
x	λ	x	λ	κ.	

El estudio que presento no pretende ser exhaustivo, sino simplemente una llamada de atención sobre un fenómeno no completamente estudiado y que tiene una gran repercusión para la lingüística comparada ¹⁶.

6. Los ejemplos de estrofas unidas por la aliteración en védico son más difusos y están peor estudiados ¹⁷, pero también existen; sucede lo mismo que en griego; no hemos preparado un estudio exhaustivo, sino un somero vistazo; a partir de éste presentamos los siguientes ejemplos, que, con seguridad, no son los únicos ¹⁸:

RV 1, 122, 6-7:

śrutām me mitrāvaruṇā hāvemótā śrutam sādane viśvataḥ sīm /
śrōtu naḥ śrōturātiḥ suśrōtuḥ sukṣētrā sīndhur adbhīḥ
stusē sā vām varuṇa mitra rātīr gāvām śatā ṛkṣāyāmeṣu pajré /
śrutārathe priyūrathe dādhanāḥ sadyāḥ puṣṭīm nirundhānāso agman

«Escucha, Mitra-Varuna, estas mis invocaciones, escúchalas de parte de todos los hombres en tu trono; / dador de grandes bienes, que escuchas amable, río que otorga bellos prados, escúchanos con todas tus aguas. // Alabado Mitra Varuna, tu don son cien vacas para los Ṛkṣayāmas y los Pajra; / presentados por Priyaratha, famoso por su carro, suplicando sustento, llegan hoy.»

Cuyo esquema será:

ś	m	m	x	ś	s	x	s	
ś	ś	s	s	s	x			
s	s	v	v	x	x	ś	p	p
ś	p	x	s	p	x	x		

RV 10, 152, 2-3:

svastidā viśās pātīr vṛtrahā vimṛdhó vaśī /
vṛṣēndraḥ purā etu naḥ somapā abhayamkarāḥ
vī rākṣo vī mṛdho jahi vī vṛtrāsya hānū ruja /
vī manyūm Indra vṛtrahann amītrasyābhidāsataḥ

¹⁶ Otros ejemplos se pueden encontrar en Ψ 403-404, Y 7-9; O 279-280; N 78-80; K 288-90; E 16-17; S 288-290; F 47-50; η 49-50.

¹⁷ Estudia las aliteraciones, pero fuera de los contextos significativos J. Gonda, *Stylistic Repetition in the Veda*, Amsterdam, 1959

¹⁸ V. también RV 1, 53, 9-10; 4, 21, 6-8; 7, 45, 3-4, 10, 17, 6-7.

«Señor de tu pueblo, dador de bienestar, matador de la Serpiente, poderoso guerrero, / que Indra, bebedor de Soma, marche ante nosotros, toro que nos da la paz. // Aparta a los demonios, a los enemigos, destroza en pedazos a la serpiente Vrtra, / oh matador de la Serpiente, aparta la cólera de los encmigos.»

Siendo su esquema:

(v)	v	x	v	v	v			
v	x	x	x					
v	x	v	x	v	v	x	x	
v	x	x	v	x				

Un tipo muy frecuente de aliteración en el RigVeda es la que se produce cuando el poeta desarrolla juegos de palabras, muy caros a la poesía india, por ejemplo:

RV 1, 75, 3-4:

kás te jāmír jānānām ágne kó dāśvadhvaraḥ / kó ha kásminn asi śrítāḥ
tvám jāmír jānānām ágne mitró asi priyāḥ / sákhā sákhibhya ṛḍyaḥ

«¿Quién, oh Agni, es tu pariente de entre los hombres? ¿quién tu suplicante sacerdote? / ¿quién eres tú, para quién te alzas? // Tú eres, oh Agni, el pariente de los hombres, su querido amigo, / un amigo a quien los amigos pueden suplicar».

Con un esquema:

k	j	j	x	k	x	/	k	k	x
x	j	j	x	x	x	/	s	s	x

7. Todavía podemos contar con testimonios más arcaicos que avalen el carácter que seguramente tenía la aliteración de iniciales de palabra como factor rítmico de la lengua común capaz de crear estrofas. Tenemos la suerte de contar con unos pequeñísimos restos de poesía luvita que han sido analizados por Watkins¹⁹. Estos restos parecen ser de una gran antigüedad, posiblemente coetáneos de los textos de hetita antiguo, es decir, del siglo XVI a.C. o antes. Contamos con dos variantes de una fórmula que seguramente daba

¹⁹ «The language of the Trojans», *Troy and the Trojan War*, ed. M. J. Mellink, Bryn Mawr, PA, 1986, pp. 45-62. Los textos luvitas están recogidos en F. Starke, *Die keilschrift-luwische Texte in Umschrift*, Wiesbaden, 1985.

comienzo a un poema épico sobre Wilusa, que es probablemente la forma anatólica de lo que en griego es Ilion. Este poema sería quizá una narración épica de lo que fue una de las primeras destrucciones de la ciudad a manos de los indoeuropeos anatólicos.

La primera variante está aislada, esto es, desconocemos el contexto rítmico en el que se integra; dice así:

ahha-ta-ta alati / awienta Wilusati

«Cuando volvieron de la escarpada Wilusa».

Podemos, no obstante, deducir que es un verso dividido en dos hemistiquios iguales de siete sílabas, con rima interna y aliteración:

a a -ati / awi wi -ati

La segunda variante, sin embargo, se integra en una estrofa, muy dañada en su transmisión epigráfica, pero que reconstruimos como sigue:

*ālāti-tta ahha zītis / awita [Wilusati
pata-du tarweya / issara-du /
dūwazan tiyammin dūpit]a
sarra ī] | x-la tarsīta |*

«Cuando los hombres volvieron de la escarpada Wilusa / sus pies estaban firmemente plantados (?), sus manos [?] / Golpeó la tierra *duwazan* / atacó (?) a *-la*».

Simplemente contando las aliteraciones que afectan al comienzo de palabra, y no las internas, tal como hemos hecho en los ejemplos que hemos propuesto de otras lenguas, sobre todo las occidentales, el esquema aliterativo de esta poesía luvita, que según Watkins sería el comienzo de una *Wilusiada* luvita, sería:

a	a	x	/	a	x
x	d	t	/	x	d
d	t	d			

El último verso resulta demasiado fragmentario para poder determinar cuál es su relación rítmica con los anteriores.

8. Así pues, aunque no hemos estudiado todas las tradiciones poéticas antiguas, y todavía queda material por revisar con mayor exhaustividad, con-

sideramos que, con un alto grado de probabilidad, la aliteración no sólo era un fenómeno poético presente en la poesía tradicional de las lenguas indoeuropeas occidentales, tal como se viene reconstruyendo habitualmente en todas las monografías que se ocupan del tema, sino que además era un mecanismo fonético presente en la poesía oral de la lengua común, ampliamente desarrollado como elemento rítmico efectivo a la hora de formar estrofas, tal como hemos observado en los ejemplos propuestos en las tradiciones itálica, griega, védica y luvita.

Otra incidencia importante de la aliteración debió de ser su papel de marcador rítmico en los textos de prosa solemne, una señal más de su carácter elevado y poético; en ese sentido transmitirían una situación antigua las fórmulas aliterantes que encontramos en las secuencias legales solemnes de la tradición germánica o itálica, o las variadas fórmulas aliterantes que se utilizan en las oraciones o las maldiciones, como las que hemos citado previamente.

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez
Universidad Complutense